

En oda España DIEZ REALES trimestre, acompañando al pedido sellos de libranza.
La correspondencia al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

EL ECO POPULAR.

DIARIO POLITICO DE LA TARDE.

Se admiten á precios convencionales en la Administracion y Redaccion, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

Año II.—Núm. 378.

Lunes 2 de Junio de 1873.

Edicion de Madrid.

EL ECO POPULAR.

MADRID 2 DE JUNIO DE 1873.

EL TOMO FEDERAL.

Incoloro y palabrero en demasía es el discurso leído ayer por el Sr. Figueras en el acto de abrir las Cortes Constituyentes de la República española.

A semejanza de los documentos de que se daba lectura en las antiguas Cortes de Castilla, y que era llamado el *Tomo régio*, el largo discurso pronunciado por el presidente del Gobierno, es una especie de *Memoria* en que se resume todo lo hecho desde la proclamación de la actual forma que rige á España, así como de los trabajos y esfuerzos practicados para conseguir el triunfo.

Literariamente juzgado es bueno, como todo lo que escribe el Sr. Castelar, que la pasión política no ha de cegarnos hasta negar en nuestros adversarios cualidades dignas de envidia. Pero como siempre que el señor ministro de Estado habla de historia, asienta hechos falsos, sus deducciones han de ser naturalmente falsas. Así se explica cuanto en el *Tomo federal* se refiere á la Monarquía, que tantos días de gloria ha dado á España; que no existe acto alguno memorable en que no se halle asociado el nombre de un Monarca de Castilla, sea cualquiera la obra de que se trate.

Lo mismo que desfigura la historia gloriosa de la monarquía española, sucede con lo que acaba de pasar á nuestra vista y hace cuatro años. Afirma con gran frescura que la revolución de Setiembre fué anti-monárquica, y sus autores la convirtieron en anti-dinástica; y para probarlo nos cita que el art. 32 de la Constitución federal declara origen de todo poder á la nación, ó sea la soberanía nacional, dogma siempre del partido progresista que fué á la vez y constantemente monárquico.

No es más escrupuloso el autor del discurso, leído con una entonación muy baja por el señor Figueras, sin duda para que los espectadores no le oyera, al referir el hecho memorable y censurado por todo el mundo, aun por federales juiciosos, de la memorable noche del 23 de Abril. Que la Comisión permanente se proponía suspender las elecciones y la reunión de la Asamblea Constituyente faltando á la ley; y nuestros lectores saben que todo esto es inexacto, y solo fué una fábula inventada para justificar el golpe de Estado; hoy puede refutarse hasta legalmente con el fallo de la Audiencia en el incidente del general Topete. La Comisión permanente, haciéndose eco fiel de la opinión general, llamó al Gobierno á su seno para interpellarle y conferenciar acerca de la intranquilidad moral y material del país, de la independencia de algunas provincias, de la insubordinación del ejército, de los robos y detenciones de las propiedades rústicas, y como consecuencia, de la imposibilidad en que se veían los partidos de acudir á la cita electoral convocada, todo lo cual ha dado por resultado el retraimiento y la Asamblea unánime. Si no eran satisfechas estas interpellaciones, si la Comisión permanente, en su criterio, no veía dispuesto al Gobierno á hacer orden y cumplir la ley por igual á todo el mundo, hubiera reunido la Asamblea para hacerla presente el estado del país, y el poder soberano habría adoptado la determinación que creyera conveniente para garantizar la vida, la propiedad y la seguridad de los ciudadanos.

Pasamos por alto muchos lunares que notamos en el discurso deteniéndose en lo accesorio y haciendo omiso caso de lo principal. No hay frases de relumbrón, ni abusa de la *patriotería*, lo cual nos prueba que la intransigencia está vencida, porque el discurso-Memoria nada habla de los aventureros proyectos expuestos en los últimos días, y de que parece será sostenedor el Sr. García López, ayudado de los ciudadanos Cala, Barcia y Díaz Quintero.

Hemos, sin embargo, observado que el señor Castelar no muestra gran confianza en la con-

solidación de la República. Sin duda no le ha satisfecho, así como al Sr. Figueras, el resultado de las elecciones, y esto se demuestra con el decidido propósito de dejar el Ministerio que abriga Figueras, Castelar, Chao y algun otro, que aun se cree saldrán de España.

Es que no quieren que se rompa el *cacharro* en sus manos, segun la frase gráfica atribuida al Sr. Figueras?

Resumiendo, muchas palabras; pero nada en beneficio del país.

Nos olvidábamos apuntar que el Sr. Rubau, que ayer no se hallaba al frente del batallón de voluntarios que comanda, dió un viva á la República federal!

Con tan vigoroso sostén, el edificio no *tambaleará*.

El discurso leído ayer en las Cortes por el presidente del Poder ejecutivo, dice así:

«Señores diputados:

Llegamos al momento anhelado, al momento de ver reunida la nación española en Cortes, autoridad legítima por su origen, constituyente por su mandato, amada de todos por sus tradiciones; el pueblo mismo, legislador y soberano, fundando Gobierno, instituciones, en perfecta consonancia con el temperamento de nuestro carácter y con el espíritu de nuestro tiempo.

Día de regocijo es este para la nación; día de regocijo mayor para el Gobierno, que deposita en vuestras manos un poder, cuya inmensa responsabilidad le pesa con pesadumbre abrumadora, y sobre cuyo ejercicio espera con serenidad completa, de vosotros, de vuestro patriotismo, de vuestra rectitud, un fallo favorable, si no fundado en la bondad de nuestros actos, fundado plenamente en la pureza de nuestras intenciones.

Puede, sin embargo, decirse en su abono el Gobierno, que habiendo recibido la funesta herencia de tantos siglos de Monarquía, agravada por cuatro años de revolución material y moral; los ánimos agitados, las pasiones exaltadas, los partidos disueltos, la Administración desorganizada, la Hacienda exhausta, el ejército perturbado, la guerra civil en gran pujanza y el crédito en gran mengua; propios achaques de todas estas épocas de transición, ha venido y llegado hasta vosotros sin verter una gota de sangre y sin suscitar ninguno de esos grandes conflictos que, en circunstancias menos difíciles y críticas, han manchado tristemente los anales de nuestra historia.

Bien es verdad que la lógica de los hechos desbarata las combinaciones de los partidos, sacando inflexible la consecuencia encerrada en nuestras instituciones fundamentales, esencialmente democráticas. La revolución de 1868 fué una revolución anti-monárquica, aunque sus autores, desconociendo la propia obra, pugnar por reducirla á los estrechos límites de una revolución anti-dinástica. Por vez primera en nuestra historia moderna, el Rey, que desde la fundación de las grandes Monarquías, había sido el génio tutelar de la patria; el Rey, que cautivo y cómplice y cortesano de los conquistadores, había presidido ausente las Cortes de Cádiz y la guerra de la independencia; el Rey desaparece, perseguido por sus ejércitos, ahuyentado por sus vasallos, herido en sus derechos, negado hasta en los fundamentos más sólidos de su autoridad, criticado con irreverencia, sustituido con audacia por un Gobierno cuyo origen está en la revolución, cuya legitimidad en el sufragio universal, cuyo espíritu, sin quererlo, sin saberlo, por necesidad, por fuerza, en los principios republicanos; que no otra cosa sino República era aquel artículo 32 de la Constitución, copiada á la letra del pacto fundamental de los pueblos federales, el cual se reducía á declarar origen perpetuo del poder á la nación entera, principio contrario á toda Monarquía. Así es que, ó la revolución de Setiembre no había arraigado bien en los ánimos, ó la revolución de Setiembre había traído consigo necesariamente la República.

En vano el dogmatismo de las escuelas se opuso á la ley de los hechos. Decretóse una Monarquía en las Cortes, y no hubo medio de crear el Monarca. Español, hería nuestro sentimiento de igualdad; extranjero, hería nuestro sentimiento de independencia; y un Rey ha de vivir con los sentimientos nacionales, y de ninguna manera contra los sentimientos nacionales. Así es que declararon al Rey español, y jamás hubo nadie más extraño á España; irresponsable, y de todo respondía ante el juicio de la opinión pública; permanente, hereditario, y no hay magistrado en pueblo republicano que tenga un poder tan disputado como lo fué el suyo por las competencias de los partidos, ni tan fagaz por su propia naturaleza, ajena y contraria á la naturaleza que hubieran querido darle los intereses de las sectas y las artificiales combinaciones de la política. Por esta causa, el Rey con grande entereza de ánimo y mayor previsión política, renunció á la corona; y las Cortes, no menos animosas y previsoras, proclamaron por votación unánime la República. La revolución de Setiembre había llegado, después de cinco años de incertidumbre y de duda, á la forma de Gobierno que debe corresponder á una gran democracia.

El Poder ejecutivo da hoy sencilla y verídica cuenta á las Cortes de las dificultades nacidas al planteamiento y constitución de la nueva forma política. Los ánimos se exaltaron y los pareceres se dividieron. Unos querían ver las agrupaciones del partido liberal que habían iniciado la revolución de Setiembre, reunidas en el Gobierno, auxiliando de común acuerdo el advenimiento de la República democrática, que podría llamarse la consumación de la obra revolucionaria. Otros querían que los iniciadores de la idea republicana en la prensa, en los comicios, en la tribuna, fueran también los fundadores de la República en el Gobierno. Hubo un momento en que la conciliación prevaleció,

sostenida por esos arrebatos de entusiasmo, cuya duración ciertamente no iguala á su intensidad. Imposible fué, sin embargo, que todos los elementos entraran juntos en el Gobierno después de no haberse aclamado, ni aun bajo la Monarquía democrática, los mismos que la habían calmado; pero entraron aquellos elementos que parecían más alicados á las ideas republicanas y más desligados de todo retroceso monárquico.

La coalición, sin embargo, se rompió á los pocos días. Las antiguas divisiones, las recientes rivalidades; el temor de unos á perder demasiada parte en el Gobierno; la impaciencia de otros por alcanzarlo todo por sí; esa lucha de los organismos sociales que se asemeja á la lucha de las especies de la naturaleza por la vida y por la dominación; conjunto de causas, dependientes unas de la voluntad humana, otras quizá independientes, destruyeron el pacto convenido, y trajeron un Ministerio de carácter y de origen puramente republicano. Hora es de afirmar que algunos de los ministros actuales lamentaron aquella ruptura, considerada aún como falta irreparable, y que todos convinieron en proceder de suerte que el Gobierno homogéneo demostrara en su voluntad y en sus actos el culto á la política de conciliación y de armonía.

Las fuerzas de mar y tierra entregadas á cabaleros generales, procedentes de los nuevos republicanos; los altos puestos de la milicia, de la diplomacia en poder de los mismos que en el anterior período los ejercían; la administración de justicia intacta, á despecho de resistencias casi invencibles y de reclamaciones casi incontrastables; los ayuntamientos elegidos bajo la Monarquía y conservados por la República, con grave riesgo del orden, sólo mantenidos por la autoridad moral del Gobierno; las Diputaciones provinciales en gran parte hostiles á la nueva situación y adictas á la antigua, eran para nosotros seguro bastante al libre desarrollo de todas las fuerzas políticas, á la libre expresión de las ideas, al libre voto de los comicios.

Pero seguidamente se suscitó un problema que debiera ser sencillo y que tomó proporciones pavorosas; el problema de las nuevas elecciones. Para el Gobierno la solución de este problema no ofrecía duda alguna, por razones políticas, por razones legales de incontestable fundamento. Destruída la antigua forma de Gobierno, proclamada la nueva, esencialmente liberal y democrática, todo cuanto en consultar á la nación se tardase, tardabase en reconocer y aceptar su soberanía. Las autoridades de la nación misma como algunos pretendían; son delegadas de la nación, que expresan más su voluntad y su pensamiento, segun que en circunstancias críticas, mas libre y recientemente la han consultado.

Por lo mismo que la última Asamblea se había excedido hasta cierto punto, de su mandato, necesitaba averiguar y saber si este acto suyo era confirmado ó no por el voto popular. La Europa entera, los gobiernos más sólidos y conservadores declaraban públicamente que no reconocerían la República, si la República no era confirmada por la sanción de la nueva Asamblea Constituyente. La misma Cámara soberana había convenido en la necesidad de la convocatoria, al dejar como dejó los problemas políticos más graves á vuestra deliberación y á vuestro voto. Proclamada por una Asamblea otra Asamblea, no debe quedarle á aquella más vida que la necesaria para convocar rápidamente las elecciones generales. Los artículos 110 y 111 de la Constitución de 1869 son claros y terminantes. En cuanto se reconoce la necesidad de reformar la Constitución, de sustituir unas instituciones por otras, las Cortes, que así lo han reconocido, se disuelven; y las nuevas se reúnen dentro de los tres meses siguientes. No había, pues, ni razón política ni razón legal para prolongar la reunión de la Asamblea Constituyente más allá del 11 de Mayo, segun el espíritu y segun la letra de la Constitución.

Y no se invoque la razón de las circunstancias. Las Asambleas Constituyentes vienen después de crisis graves; como que han de sustituir una forma política á otra forma política, unas instituciones á otras instituciones; y estos tránsitos históricos no se verifican jamás sino á costa de grandes perturbaciones, que son como los dolores de los pueblos. No se ha convocado en España ninguna Asamblea Constituyente en circunstancias tan normales como la Asamblea que hoy se reúne. Invasión de la nación; separadas unas de otras por la guerra nuestras provincias; soberbio y vencedor el extranjero; después del levantamiento de Madrid y del suicidio de Zaragoza; cuando torrentes de sangre enrojecían la tierra del Bruch, y nubes de humo empañaban el cielo de Girona; desgraciada la patria; en la ocasión más triste y más sublime de nuestra historia moderna; los representantes del pueblo, delegados unos de juntas revolucionarias, otros de las ciudades de voto en Cortes; estos con los poderes trazados en el cautiverio, aquellos en representación de los antiguos tiempos feudales; todos como naufragos, se reunieron sobre los escollos de la isla gaditana, y las salvas de regocijo que anunciaban su advenimiento se confundían con los cañonazos del sitiador que sembraban la ruina y la muerte. ¿Y quién ha dudado de la legitimidad de aquellas Cortes?

Pues en toda nuestra historia se han reunido entre dificultades insuperables las Cortes Constituyentes: el 36, humillada la autoridad real por los sargentos de la Granja; recurrida la guerra civil; retirados los representantes de casi todas las naciones; en armas las provincias liberales; los ánimos en cólera; las pasiones en delirio; el 34, después de una insurrección militar y popular, bajo la presión de las Juntas revolucionarias á duras penas disueltas; restableciendo autoridades populares que habían desaparecido once años antes de las Diputaciones y de los Municipios; el 69, tras el sitio de Cádiz, y las batallas de Málaga; con perturbación general en las provincias; lleno Madrid de muchedumbres asalariadas por el Ayuntamiento; circunstancias que no han concurrido en nuestro período electoral, perturbado, difícil y gravísimo, pero no tanto como los períodos anteriores de transición y de crisis, gracias al sentido político que el pueblo español ha allegado en el ya largo ejercicio de sus amplias libertades.

Y lo que ha pasado en España ha pasado en todas

las naciones. El primer Parlamento que sancionó la ascension al trono británico de la dinastía de los Oranges, fué la Convención de 1689, reunida en aquella tierra clásica de la legalidad, en medio de la revolución y de la guerra civil, sin mandato expreso y sin convocatoria real. La noche del 4 de Agosto, que todos contamos como el principio de la nueva edad, porque en ella se proclamaron los derechos naturales del hombre, vino después de la insurrección de París y de la toma por el pueblo de la Bastilla. La Convención, que proclamó la primera República francesa, apareció con la declaración de guerra, con las irrupciones extrañas, después de la insurrección del 20 de Junio y del 10 de Agosto, después de las matanzas de Setiembre; los Reyes de Europa coaligados, exaltados hasta el fanatismo todas las regiones de Francia. Y si á tiempos más cercanos llegamos, veremos que la Asamblea de 1848 fué convocada entre las agitaciones de una revolución formidable; la Asamblea de 1870, llamada para concertar una paz, entre los horrores de la invasión extranjera. ¿Y quién ha dudado de la legitimidad de estas Corporaciones, que realmente lograron constituir las bases del derecho público moderno en todo el Occidente de Europa?

La agitación actual de España, mucho menor en verdad, no era causa bastante á suspender y aplazar las elecciones. El Gobierno había escudriñado la opinión pública y reconocido que la causa principal de las agitaciones se encontraba en el aplazamiento indefinido de la nueva Asamblea. Por eso, interpretando fielmente los artículos 110 y 111 de la Constitución, el Gobierno presentó el proyecto de convocatoria para el plazo estrictamente constitucional. El voto célebre de un representante alargó el plazo, y el Gobierno se resignó con pena á este aplazamiento. Discusiones acaloradas; amenazas de derribar el Poder ejecutivo; recuento de fuerzas y de votos; actitud intransigente de una parte de la mayoría; propósitos de cambiar la situación, todo fué conjurado por la conducta resuelta del Gobierno, y por el patriotismo nunca bastante en carecido de aquella prudentísima Asamblea. La ley de convocatoria fué votada, y el Gobierno se consagró por completo al cumplimiento estricto de la ley.

Pero quedó una Comisión permanente, sin otra facultad que convocar la Asamblea en circunstancias extraordinarias y desde el primer día, sin otro propósito ni otro pensamiento que aplazar las elecciones, desconociendo los artículos constitucionales, y barroando una ley dada pública y solemnemente por las Cortes. Así es que en el largo litigio entre el Gobierno y la Comisión, el Gobierno representó siempre la legalidad, porque quiso que la ley de la Asamblea se cumpliera, y la Comisión representó la ilegalidad, porque quiso poner obstáculos artificiosos á la voluntad de la Asamblea y al cumplimiento de las leyes por la Asamblea solemnemente dadas. Y la comisión se creyó á sí misma toda la Cámara, cuando en realidad no tuvo nunca en el pensamiento de sus fundadores tanta y tan desmedida importancia. Baste considerar que tracciones, apenas de quince ó veinte votos entre todas, salidas algunas de un retraimiento reciente, enemigas de la mayoría en todos sus matices, contaban tres votos dentro de la Comisión, nombrada más para cumplir fines puramente reglamentarios, que para cumplir fines políticos, ya consumados con la ley que disolvía la Asamblea y convocaba los comicios.

La única facultad de la Comisión permanente era convocar la Asamblea, y aun esta facultad no tenía carácter de discrecional; estaba sometida á condiciones restrictivas. No podía la Comisión convocar la Asamblea sino en circunstancias extraordinarias. Y por circunstancia extraordinaria se entiende algún suceso extraño, anormal, que no sucediera cuando la ley se dio. Pero ¿qué extraño suceso había sobrevenido? Las relaciones internacionales, aunque todavía con carácter de oficiosas, habían tomado una tendencia amistosa y hasta cordial, en virtud de solemnes declaraciones hechas en los Parlamentos europeos, que devolvían muchos escrúpulos y acallaban muchos temores. La disciplina del ejército, antes quebrantada, se había por completo restablecido. Las facciones no crecieron, más bien menguaron por aquellos días. La hora de reunir los comicios se acercaba. La soberanía del pueblo iba á dar su fallo inapelable. Y en estos momentos la Comisión se congrega; pretende aplazar las elecciones; reunir la Asamblea en el mismo día de la convocatoria sin ninguna previa formalidad, sin ningún aviso á los diputados ausentes; dar mandos militares fuera de su autoridad y de su competencia, al mismo tiempo que la Milicia Nacional, citada á espaldas del Gobierno, sin su conocimiento, se reúne en actitud hostil, prorrumpe en gritos amenazadores, dispara sobre los soldados del Gobierno, y muestra que, en vez de buscar una solución, buscaba realmente un conflicto.

Nosotros vimos en aquel momento supremo, desde las alturas del poder, bajo el peso de nuestra responsabilidad, tremendas batallas en las calles de Madrid, nueva indisciplina en el ejército, la guerra civil del Mediodía sumada á la guerra civil del Norte, las ciudades en rebelión, las provincias disgregadas, las juntas revolucionarias, que tanto nos costara someter, renacidas; la patria amenazada de desmembración la libertad de dictadura, y resueltamente nos decidimos á disolver la Comisión, en nombre del respeto debido á la voluntad de la Asamblea, del acatamiento debido á las leyes y en defensa del dogma fundamental de nuestras instituciones, en defensa de la soberanía popular.

Se ha dicho que era esta resolución un golpe de Estado. Nosotros estamos bien seguros de que la historia no llegará jamás á calificarlo así; de que la historia no pondrá al lado del 18 Brumario ni del 2 de Diciembre la defensa de los artículos 110 y 111 del Código fundamental; el cumplimiento de la última voluntad de la Asamblea; el apoyo dado á los comicios para expresar su autoridad legítima y su voluntad soberana; la nota de la dictadura militar, y la salvación de la libertad y de la República.

Así, al día siguiente de lo que se llamó nuestra victoria, y fué la victoria de la soberanía nacional, extrañábase igualmente que nuestros enemigos más tónces calificaran aquel acto de golpe de Estado, y

nuestros amigos más fervientes pidieran la dictadura revolucionaria. Nuestra mayor satisfacción estuvo en traer la República sin revoluciones, y está hoy en llegar al seno de las Cortes sin dictaduras. Nombrados por una Asamblea; venidos a preparar otra Asamblea; emprender reformas a la ligera; improvisar instituciones; erigir en leyes nuestros pensamientos, fuera cometer una usurpación de vuestro poder, y tomar un color de arbitrariedad completamente repulsivo a nuestras conciencias. Gobierno legal veníamos de una legalidad íbamos a otra legalidad. Si las necesidades de la situación alguna vez nos obligaban a separarnos de las leyes, queríamos que fuese en virtud de incontrastable fuerza, y que estuviera en esa fuerza incontrastable nuestra justificación y nuestra escusa. No nos precipitamos. No queramos ganar todo en un momento, para perderlo todo en un día. Conservar la libertad es más difícil que adquirirla. Si la libertad se adquiere por la energía, se conserva por la prudencia.

En la República sucede como en la naturaleza; todos los seres destinados a vivir mucha vida se forman lentamente. Así, al dejar intactas todas las cuestiones, os hemos dejado espedito el camino que conduce al acierto. Habiéis oído los clamores de la opinión; conocéis las dificultades de la realidad; lleváis en la mente el ideal de este siglo y en el corazón el amor a la libertad y a la democracia; discutid en paz, deliberad con madurez y decidid con acierto: que nosotros no hemos querido comprometer la independencia de vuestras resoluciones, ya que éramos ayer un mero Gobierno encargado de llegar a este solemne día, y vosotros desde ahora la majestad de la nación y la conciencia del pueblo.

Por eso nuestro principal cuidado ha consistido en asegurar firmemente el libre ejercicio del derecho electoral. Quizá por vez primera no hubo entre nosotros candidaturas oficiales. Quizá por vez primera los gobernadores llevaron por único encargo el abstenerse de toda designación electoral y el consagrarse a garantizar la libertad de los electores. Lo mismo la administración pública que la administración de justicia; lo mismo la marina que el ejército; lo mismo los Municipios que los empleados públicos, han sido severamente amonestados, y cuando la necesidad lo requiera, constrictos a dejar al voto su entera y clara manifestación. Si estas instrucciones se han cumplido, habéis de verlos vosotros mismos, únicos jueces competentes en el examen de las actas. A nosotros solo nos toca decir que esperamos confiados en vuestra rectitud y en vuestra conciencia el fallo inapelable. Demuestre este con demostración eficaz, cuán vanos han sido los temores de arriba y abajo; cuán leves han sido los motivos para esos retraimientos que traen de antiguo perturbado el régimen parlamentario en nuestra patria.

Dichas estas ideas sobre la política general, debíamos aquí terminar si el profundo respeto a la representación del pueblo no justificase alguna mayor latitud dada a las minuciosidades y detalles de los diversos departamentos ministeriales. Os engañaríamos y nos engañaríamos tristemente si ocultáramos que la proclamación de la República ha sido recibida con algún recelo y desconfianza por parte de casi todos los Gobiernos de Europa. Y os engañaríamos también si os hiciésemos creer que esta desconfianza provenía de aquel antiguo dogmatismo político que unía a los Reyes en santa alianza para impedir la emancipación de los pueblos. No, hoy en el Viejo Continente no existe ni una sola nación que niegue a las demás el derecho incontestable de gobernarse a sí mismas, y de elegir, por tanto, en plena libertad la forma de Gobierno que mejor les cuadre. Mas como nosotros hemos tenido una historia de opresión tan larga, y la República exige virtudes cívicas de energía tan grande, no extrañéis; antes justificad la desconfianza de Europa. Una idea debe decirnos el Gobierno que aumentará vuestra satisfacción, al mismo tiempo que aumente nuestra responsabilidad: de nada más que de nosotros mismos depende el reconocimiento de la República española. Una buena política de orden le abrirá de par en par las puertas del Congreso europeo, donde podrá este pueblo, dirigido por magistrados populares, alzar su voz como los pueblos dirigidos por Reyes históricos. Las épocas de las intervenciones han pasado ya, y ningún pueblo ha contribuido tanto a que pasaran como el pueblo inmortal de 1808. Nosotros solos podemos perderlos, y nosotros solos salvarlos. El mundo sabe demasiado que nuestra República nada tiene que ver con la revolución europea; que nuestra República espontánea por su origen, es una República puramente española por su carácter, agena a toda propaganda revolucionaria y a todo engendramiento territorial.

Pero tenemos confianza en que la República será reconocida por Europa así que sea sancionada por vuestros libérrimos votos, y organizados sus poderes fundamentales por vuestras sabias determinaciones.

Y si el culto a la verdad nos obliga a decir que la República ha sido recibida con desconfianza en Europa, también nos obliga a decir que ha sido recibida con júbilo en América. El nuevo Continente ha recordado que nos debe su entrada en la civilización moderna, y ha visto que un estrecho lazo nos une con aquellas tierras, donde se conservan tantos rasgos de nuestro carácter y tantos reflejos de nuestro espíritu. Para apretar más estos lazos, la República llevará a los territorios donde todavía ondea nuestra bandera los beneficios de la libertad y de la democracia, como llevó en otro tiempo las primicias de la cultura moderna. Y el Viejo y el Nuevo Mundo se unirán y se identificarán cada día más por mediación de esta noble España republicana.

Ninguna dificultad grave tenemos, pues, en el exterior. En el interior, una de las más graves ha sido indudablemente la indisciplina del ejército. A muchas causas se puede atribuir este fenómeno social, que ha herido vivamente el ánimo del Gobierno. Desde luego las dificultades se agravan siempre en épocas de transición, difíciles y graves de suyo.

Pero el ejército se hallaba en circunstancias extraordinarias cuando se proclamó la República. Una quinta, decretada contra promesas y compromisos solemnes, llevó a su seno gérmenes de perturbación. Ejemplos funestos de altas huelgas militares relajaron la obediencia. Nuevas leyes en que se cambiaban los medios de reclutamiento y se aumentaba el expendio al soldado, leyes publicadas a poco de proclamarse la República, trajeron evidentemente consigo la inquietud propia de todo cambio. Maquinaciones aviesas arriba agravaron los males de abajo, y la indisciplina tomó carácter amenazador y gravísimo. Pero en gran parte se ha remediado, y el tiempo y sabias disposiciones harán lo que resta por hacer. No os equivocéis, señores diputados: se necesita dar ventajas al soldado a fin de que la carrera militar sea una verdadera profesión, y seguridades al oficial de que la madre patria no puede ser una despiadada madrastra, y de que sus servicios, los riesgos de su vida, encontrarán siempre recompensa material en el peculio de la nación y recompensa moral, más amada que todas, en el aprecio público. Que estas dos grandes consideraciones os sirvan de base en cuantas mejoras intentéis llevar al seno del ejército.

Y sobre esto llama el Gobierno vuestra poderosa

atención. La guerra civil lleva ya un año de continuos encuentros sin resultado definitivo. Todo el Oriente de la Península padece bajo el azote de esta horrible calamidad. Las provincias que mayores ventajas deben a su posición y a su historia se empeñan tristemente en mutilarlas, respetando para las demás una monarquía de combate y de conquista. En los caminos de esas provincias no hay seguridad, ni en los hogares paz, y pronto no habrá ni cosechas en sus campos. Las partidas que las aligen, destrozan, talan, queman, asesinan, cometen todo género de horrores por una causa que debe renunciar a todo género de esperanzas. Tres veces se han reunido las Cortes bajo el peso de tan grande calamidad. Es necesario que la República despliegue una actividad febril para conjurar este mal, y una energía que corrija y salve a los rebeldes, hasta darles a entender cuán imposible es rebelarse contra el espíritu del siglo.

Contribuirá poderosamente a este fin el mejorar la organización de los tribunales, el dar a los jueces aquella independencia, y a los procedimientos aquella rapidez que pueden asegurar con firmeza el cumplimiento de las leyes. La reforma del Código penal y del sistema penitenciario han de asegurar estos fines. Y si la organización de los tribunales, en armonía con el espíritu moderno, debe contribuir a tanto bien, contribuirá mucho más el que las relaciones del Estado con la Iglesia se establezcan prontamente en aquel pie de mutua independencia demandada a una por las ideas de nuestra generación y por las necesidades de nuestra política. Así verá el pueblo que a ninguna creencia atenta la República, y el clero que dentro de nuestras instituciones, si pierde su carácter oficial y sus oficiales emolumentos, gana en independencia y puede cumplir su ministerio moral libremente en el seno de las sociedades modernas con más eficacia que en los últimos tiempos.

A poner en armonía todas las instituciones fundamentales con el carácter de nuestra forma de Gobierno deben tender nuestros esfuerzos. Por tanto, conviene que, aparte la organización definitiva que guardéis en vuestro pensamiento al Municipio y a la provincia, decretéis en unas nuevas elecciones la renovación total de todas las autoridades populares para que, expresando fielmente el estado de los ánimos y el juicio de la opinión, os ayuden a fundar y a organizar la República.

También la Hacienda necesita profundísimas reformas a fin de que puedan realizarse los servicios públicos y satisfacerse los compromisos nacionales.

El estado de la Hacienda era angustioso hasta tal punto, que el día en que se constituyó el Gobierno se encontró con los pagos suspensos. Estaban además agotados todos los recursos; el Banco de España tenía adelantadas grandes sumas por cuenta de las contribuciones que aún debían cobrarse; se habían consumido los 400 millones del préstamo del Banco de París y el producto del empréstito de 4.000 millones; porque si bien faltaba aún por cobrar el cuarto plazo, en cambio los libramientos hechos sobre las comisiones de Hacienda en Londres y París subían a cantidades mucho más importantes.

No lo eran menos los girados contra las administraciones de provincias y los atrasos de presupuestos; y para hacer frente a tantas obligaciones perentorias, agravadas con el aumento de gastos ocasionado por la creación de cuerpos francos y la movilización de la Milicia, no tenía disponibles más recursos que las aduanas, las rentas y las contribuciones transitorias que, en el actual estado de cosas, poco, bien poco producen. Pero, sin embargo, el Gobierno a sus deberes, tiene la satisfacción de presentar ante las Cortes, habiendo hecho frente a tan precaria situación, sin ningún trastorno financiero y sin olvido de sus compromisos; no ha emitido ningún empréstito, ni ha sacrificado a los contribuyentes con nuevas cargas.

Y no tan solo ha conseguido esto, sino que, con circunstancias tan desfavorables, ha hecho descender los intereses a 12 por 100, cuando en tiempos relativamente mejores el 25 por 100 era el término medio del interés satisfecho.

Las economías que al presupuesto central ha de traer precisamente la organización de la República; las ventajas que han de resultar del impulso que debe darse a la venta de los bienes nacionales, poniéndolos por medios legítimos y prudentes hasta el alcance del trabajo; el castigo riguroso en los gastos superfluos e inútiles; el estudio de los grandes recursos que encierra la nación, hacen esperar con verdadera confianza que podamos salvar las dificultades económicas, tal como lo exige esta nación, necesitada solo de orden verdadero en sus ingresos y de sobria reserva en sus gastos.

Nuestras colonias de Asia y nuestros establecimientos de África están hoy en plena paz. La guerra disminuye en Cuba. Las esperanzas que engendra la nueva forma de gobierno aplacan los ánimos y restañan las heridas. Diez mil esclavos, no contados en el registro, han adquirido la libertad inmediata y han entrado en la categoría propia de los seres humanos en la tierra. A estas aplicaciones de las leyes han de seguir medidas ya preparadas, y en parte ya cumplidas, de alzamientos de destierros y de devolución de bienes embargados, medidas destinadas a reconciliar los partidos en el seno de la madre patria y a mostrar la virtud de la República.

En Puerto-Rico la abolición de la esclavitud se ha llevado a cabo en medio de la mayor alegría y del entusiasmo más sincero. Cuarenta y tres mil instrumentos ciegos de trabajo han recobrado la dignidad personal, los derechos naturales, sin que ninguna perturbación haya sufrido aquel suelo por este cambio radicalismo de la sociedad que sustenta. El Gobierno presentó a las últimas Cortes una serie de proyectos de ley encaminados a uniformar con nuestra legislación la legislación de Puerto-Rico. El Gobierno que elijas atenderá también a la grande Antilla. Los ensayos hechos en la pequeña; la opinión de uno y otro continente; el juicio de todas las naciones; el grito de la conciencia humana; el restablecimiento entre nosotros de una República democrática, dicen a los más empedernidos que el antiguo régimen no puede continuar, y a los más exaltados que es necesario abolirlo con aquella energía de convicción y aquella prudencia de sentido que, atendiendo a las impurezas de la realidad, facilita los progresos sin herir gravemente los intereses. Así, cuando en el seno de la América sola haya, por virtud de nuestras recientes instituciones, grandes repúblicas y grandes democracias; cuando la libertad brille allí y aquí en todo su esplendor; cuando no exista ni un solo esclavo bajo el límpido cielo nacional, se levantará más pujante el génio español en los Mares de las Antillas.

Con el pensamiento puesto en tales fines, el Gobierno ha tomado en el ramo de marina, a pesar de lo apremiante de las circunstancias y de lo exhausto del Tesoro, saludables resoluciones.

No obstante los menguados recursos con que cuenta, ha hallado medio de continuar las obras paralizadas de un gran dique; ha estudiado y resuelto un sistema de tracción para el varadero de Santa Rosalía; ha favorecido la industria nacional, encomendándole la construcción de las máquinas de tres cañoneras; ha proporcionado provechosos estudios a los jóvenes oficia-

les y guardias marinas en el viaje de la *Berenguela* al archipiélago filipino; ha transformado en rayados sus cañones lisos; ha simplificado notablemente la complicada contabilidad de sus arsenales; ha suprimido fianzas que molestaban la libertad de la navegación; ha facilitado, disminuyendo la cuota, la redención de los marineros, y anticipado la época de su licenciamiento por medio de su pase a la reserva; y por último, ha dado el término más digno posible a su obra administrativa, abriendo las puertas de la patria a los que en tierra extranjera huían los rigores de la ley de matrículas que los condenaba a omposita servidumbre.

Si en el departamento de Marina se ha observado y se ha mejorado lo existente, en el departamento de Instrucción y de Obras públicas ha debido proceder el Gobierno en esta transición de la misma suerte, limitándose a dar vigoroso impulso al despacho de los negocios, a corregir algunos vicios, y a preparar leyes en armonía con los nuevos progresos que desenvolverán poderosamente la riqueza nacional. Estos dos ramos de la pública administración necesitarán de las Cortes una atención especialísima. Los pueblos libres no pueden conservar la libertad, ni los pueblos republicanos gobernarse a sí mismos, si no adquieren el pleno conocimiento de sus derechos y de sus deberes. La Instrucción pública os pide, os exige grande y fecundo desarrollo, muchos y continuados sacrificios. Las obras públicas, al par que desarrollan la riqueza general, contribuyen a mejorar la condición del pueblo, y queda mucho que hacer en beneficio de los intereses generales de la nación.

Es necesario multiplicar las escuelas e impulsar el trabajo. Es necesario sostener con energía virilidad que el presupuesto de uno y otro ramo debe considerablemente aumentarse, si queremos tener en esta patria un verdadero espíritu popular que asegure el advenimiento de las democracias y afirme la definitiva concordia entre la libertad y el orden.

Grande es el ministerio que vais a desempeñar y el fin que vais a cumplir en nuestra historia. Vais a sustituir el gobierno de casta y de familia por el gobierno de todos; el gobierno de privilegio por el gobierno de derecho. Vais a fundar esas autonomías de los organismos políticos que dan a la vida social toda la variedad de la naturaleza. Vais a oponer a los antiguos poderes, sagrados, teológicos, seculares, irresponsables, los poderes amovibles y responsables que piden y necesitan las grandes democracias. Vais a confirmar esos derechos, que son la señal más espléndida de la dignidad de la nueva naturaleza y la conquista más preciada de la revolución de Septiembre. Vais a establecer el organismo más complicado, más difícil; pero al mismo tiempo, y por privilegio bien raro, más en armonía con las ideas de la ciencia y con las tradiciones de nuestra historia. Vais a procurar el mejoramiento económico moral y material del pueblo, sin herir las bases fundamentales de las sociedades modernas y respetando los derechos del individuo. Obra inmensa que, emprendida con desinterés y rematada con patriotismo, admiraréis perpetuamente los siglos.

Pero nuestra obra no es solamente obra de progreso, sino también obra de conservación. No basta con procurar las reformas que nos faltan, es necesario consolidar las reformas que hemos adquirido. Ayer éramos aún esclavos, y no es tan seguro que mañana podamos ser libres en esta iniqua y movieda Europa. Procuremos con verdadero espíritu político arraigar esta libertad de conciencia, esta libertad de enseñanza, por las cuales todas las ideas progresivas se difunden; y este sufragio universal, por cuya virtud todas las ideas progresivas se realizan; y esta forma de gobierno, que llama a todos los ciudadanos a participar igualmente del poder. Para esto, uniéndolo al valor la prudencia, cerremos el período de las revoluciones violentas, y abramos el período de las revoluciones pacíficas. Procuremos calmar y no enconar los ánimos; reconciliar y no dividir a los ciudadanos; fundar una legalidad que, como la luz, a todos alcance, y como el cielo a todos cobije; y que sea universalmente amada, porque todos hayan conocido y tocado sus ventajas. Acordémonos de la patria, de la nación que tanto amamos.

No la debilitemos, no. Puesto que España vá a ser la República, la libertad, la democracia; que sea por lo mismo un grande ejemplo moral y una grande fuerza material en el mundo, para iluminar con sus ideas y para imponer el debido respeto a su autoridad y su soberanía. Intacto tenéis el mandato del pueblo: de este pueblo en quien no sabemos si admirar más el valor o la prudencia, la sensatez o el entusiasmo. Todos los poderes se hallan en vuestras manos. Los hemos defendido a costa de sacrificios; usados con la moderación que es propia de los fuertes. Nosotros, los miembros del Poder ejecutivo, nos contentamos con haber sido los fundadores de la República. Este privilegio basta a satisfacer todas nuestras ambiciones y a recompensarnos de todos nuestros trabajos.

Si vosotros lograis consolidarla, podréis decir ante el mundo: hemos sido una generación predilecta de la humanidad, y aguardamos tranquilos el juicio de la conciencia humana y el fallo inapelable de la historia.

Nada notable ocurrió en la apertura de las Cortes. Algunas señoras se hallaban ocupando los bancos de los diputados.

Leído el discurso por el Sr. Figueras se declaró abierta la Constituyente por el señor Orense.

El Sr. Sorni se presentó de uniforme de comandante; el general Pierrard, que ocupó su escaño de diputado, vestía de general; los ministros, de frac, y los diputados, de levita, cazadora y chaqueta.

El Sr. Ruban Donadeu llevaba el gaban de invierno.

Desfilaron despues las tropas, dieron vivas a la República y nada más.

Al pasar todos los batallones de voluntarios por delante del Casino de la Carrera de San Jerónimo, se gritaban varias voces, la República federal, la social, la Internacional; mueran los traidores, los carlistas y otras que pronuncian los capitanes y repetían los soldados.

Concluyó la fiesta sin incidente alguno.

La sesión de las Cortes Constituyentes, se abrió de nuevo a las cuatro y media comenzando por la elección de presidente que recayó en D. José María Orense.

Procedióse a nombrar vicepresidentes, siendo elegidos los Sres. Palanca, Cervera, Pedregal y Diaz Quintero.

Verificado el escrutinio de secretarios, resultaron con mayoría los Sres. Soler y Plá, Santamaría (D. Bartolomé), Lopez Vazquez y Perez Rubio.

Y se levantó la sesión.

El sábado salió para París el director de *La Epoca*, nuestro amigo Sr. Escobar.

Algun periódico, dá importancia política a este viaje.

Ha sido nombrado consejero del Banco Hipotecario, el ilustrado hombre público señor D. Antonio Cánovas del Castillo, ministro que fué de Gobernación, Ultramar y Hacienda.

La Diputación provincial de Madrid, declaró el viernes terminadas sus sesiones.

La separación de Dorregaray del mando de las facciones, es un hecho que debe influir mucho en el campo carlista. Dorregaray era el representante del elemento militar joven de aquel partido, y contra el cual están Elío, Carasa, Aguirre, Polo, Lizárraga y algunos otros envidiosos de la suerte que había acompañado a aquel en su empresa.

Hace tiempo que la corte del Pretendiente trabajaba contra Dorregaray, acusándole de amistad con Lersundi y algunos otros alfonosinos, y con ánimo de excitar la susceptibilidad de aquel, fué nombrado general en jefe Elío, y se decidió éste a entrar en España y tomar el mando de las partidas: se hicieron a Dorregaray indicaciones de pasar al Maestrazgo para organizar allí las facciones, y aun fué nombrado capitán general de Valencia por D. Carlos; pero él no quiso aceptar comprendiendo que de lo que se trataba era de alejarle de Navarra.

Por último, el Pretendiente, veleidoso é inconstante como su abuelo, ha accedido a los deseos é instancias de su consejero adifco, y Dorregaray ha sido sacrificado como lo fué Diaz de Rada el año anterior.

El elemento joven del carlismo se halla muy disgustado, y ayer hablaba bastante irrespetuosamente de su Rey, recordando que D. Joaquín Elío había salido mal de todas las empresas que acometiera.

Decididamente los carlistas han recibido un golpe de trascendentes consecuencias.

El sábado por la noche se presentaron algunos ciudadanos en diferentes casas de la Puerta del Sol y calle de Alcalá dando órdenes de que pusieran iluminación con motivo de la apertura de las Cortes. Y efectivamente, algunos balcones se vieron iluminados; pero sabido por el gobernador, envió a los guardias de orden público a manifestar a los dueños que él no había dado orden alguna para tal iluminación. En su consecuencia, la iluminación fué retirada.

Días pasados hablaron los periódicos carlistas de un encuentro en Cataluña desgraciado para el regimiento de San Fernando. En *La Independencia*, diario de Barcelona, hallamos la siguiente carta que dá cuenta del hecho, por cierto sumamente halagüeño para el ejército:

«Arbúcia 26 de Mayo.—No he querido decir a usted nada sobre las operaciones hasta el momento de poderle noticiar un hecho de consideración, y ha llegado el momento.

La columna San Fernando llegó a San Hilario sobre las cinco de la tarde, teniendo corteza su jefe de encontrar a todas las facciones de Barcelona y Girona que había perseguido con una actividad digna de elogio. Los carlistas coronaban cuatro alturas que les fueron tomadas con la rapidez del rayo, llegando el arroyo de la tropa al extremo de ponerse a la carrera a quince pasos de los partidarios del Terso. Siguió la tropa avanzando, pero el coronel graduado D. Angel Carrasco, que al lado de la artillería seguía los movimientos de unos y otros, dispuso no avanzar más en atención de encontrarse la columna a una hora del pueblo, quedando en él cajas, acémilas, material, etc.

Los carlistas se parapetaron en una casa, que bien pronto abandonaron, gracias a la buena puntería del teniente que mandaba la sección, que al segundo disparo metió una granada en la casa, sembrando la muerte y el espanto. La noche se aproximó con más rapidez de la que apetecían los soldados, y fué preciso volver al pueblo con sentimiento general. Nuestras bajas han consistido en un oficial muerto y cuatro heridos, un sargento y dos soldados muertos y 40 ó 42 heridos. Las del enemigo, según confesión del coronel de la casa donde se quisieron resistir, consisten en 35 ó 40, que quemaron, varios que arrojaron a un pozo y cuatro que se enterraron en un sombrero. Heridos debieron tener muchos; pero quemaron los que no se podían llevar. De San Hilario había cinco carlistas heridos por confesión de sus mismas familias, y otros tres que seguirían con las partidas.»

Anoche a primera hora, seis federales en mangas de camisa, sin nada en la cabeza, pero armados con tremendos garrotes, entraron en el café de Fornos, dieron una vuelta completa por el establecimiento, mirando detenidamente a cada uno de los concurrentes, y volvieron a salir a la calle tranquilamente.

Segun se nos ha referido, anoche a las nueve, uno de los voluntarios federales que asistieron a la formación, despues de haber enaltecido la gorra y el fusil en una taberna, salió a la calle, cargó el fusil, disparó a las personas que se hallaban en una tienda de vinos, matando a uno é hiriendo gravemente a otro.

Esto ocurrió, segun hemos oído, en la calle de la Ballesta, siendo preso el agresor en la de Valverde.

Anoche a las nueve y media se produjo una alarma en la calle de Amaniel, a consecuencia de dos ó tres tiros, que se cree fueron disparados

dos desde una casa sobre una pareja de orden público. Esta, a su vez, descargó los revolvers, al parecer con objeto de llamar la atención de sus compañeros. Muchos voluntarios y el alcalde del barrio, que inmediatamente acudieron al lugar de la ocurrencia, hicieron minuciosas pesquisas en averiguación del autor ó autores de los disparos, pero estos no fueron habidos.

El Sr. Melchor y Lamanette, juez especial para instruir el proceso formado por los sucesos del 23 de Abril, colgando la toga y empuñando la pñea, ha dirigido una carta á *La Correspondencia*, explicando sus actos como autoridad judicial en el asunto citado.

Por mucho que se esfuerce el Sr. Melchor, no podrá convencer á nadie de la justicia del auto elevando á prisión la del Sr. Topete, así como tampoco de encausar á diputados y publicar en la *Gaceta* edictos y pregones contra representantes de la Asamblea nacional, cuando debía saber que para este acto necesita pedir autorización á las Cortes y que estas lo concedan.

Además, ¿qué es esto de venir un magistrado á defender en la prensa actos como juez instructor de una causa política? Cualquiera que no fuéramos nosotros, podía suponer que la conciencia del Sr. Melchor le argüía de no haber procedido en justicia, y solo obedeció á las circunstancias. Pero nosotros estamos seguros de que el Sr. Melchor habrá seguido únicamente á las inspiraciones de su conciencia.

Los francos siguen haciendo de las suyas, y corriendo parejas con la situación política, que los consiente, y con el Gobierno, que ha autorizado su creación.

De unos y otros puede decirse aquello de tales para cuales, y como cada día la prensa tiene que ocuparse de los actos particulares de los apreciables francos, por más que aún no haya podido citar de ellos ningún hecho de armas contra los carlistas, insertamos las siguientes noticias, que son continuación de las que constantemente vienen dando los periódicos referentes á dichos cuerpos:

«Los francos han cometido graves excesos en Vizcaya, en uno de cuyos pueblos han penetrado en la iglesia, atropellando al cura que celebraba la misa y llevando á cabo otras fechorías.

—Ayer mañana tuvo que ir al cuartel de la Montaña el segundo cabo á calmar á unos francos que se negaban á servir separados.

—No es cierto que haya sido muerto anteayer un capitán de móviles en el cuartel de San Francisco. Hubo, sí, una cuestión, y de resultas se forma sumaria.»

Vamos á denunciar otro de los muchos escándalos electorales que ha presenciado España en este período de bienandanza en que la voluntad del elector ha sido libérrima é indudable la verdad del sufragio.

En el distrito de Morella, provincia de Castellón, luchaban dos candidatos á la diputación á Cortes, el Sr. Hernandez, rico propietario de aquella comarca, y el Sr. Danfi, oscuro maestro de obras de la villa de Alcalá de Chisvert. En los doce pueblos de que se compone el distrito, excepción hecha de este último, el primero obtuvo 1.018 votos, mientras el segundo no pasó de 575, y en Alcalá, mientras éste llegaba á los 262, aquel alcanzaba solamente 73. Es de cir, que en realidad el Sr. Hernandez era vencedor por una mayoría de 254 votos, pero el Sr. Danfi no tuvo suficiente resignación republicana para aparecer vencido, y es fama que se adjudicó 1.098 votos en el lugar de su naturaleza, donde eran las suyas las mesas. Parece que esta exageración de votos está plenamente probada y que el asunto ha pasado á los tribunales; pero aunque estos lo decidieran con la urgencia que el caso reclama y su fallo fuera favorable al Sr. Hernandez, ¿quién duda que el acta de Morella será aprobada y que se convertirá en legislador de la patria el maestro de obras de Alcalá? ¿Acaso no tiene más condiciones por su posición y por sus conocimientos para ser personaje importante en los días que atravessamos? ¿Acaso el Gobierno que, á pesar de sus promesas, ha tolerado tanto escándalo, no estará secundado por una comisión de actas y una mayoría hecha á su imagen y semejanza? Regocijense los repúblicanos porque han levantado bien alta la bandera de la moralidad.

El *Diario Español* habla de un soldado ó sargento del disuelto regimiento de infantería de España que, sentenciado á presidio en 1848, ha sido vuelto al servicio con el empleo de coronel de ejército por el Sr. Figueras, uno de estos últimos días.

Hechos como el anterior ya no nos sorprenden. Todo lo que sobre el particular ha venido haciendo hasta ahora el Poder ejecutivo, está en perfecta consonancia con el desconcierto que ha introducido en la Administración pública y en la sociedad.

Aconseja *El Estado Catalan* á los oficiales del ejército que lamentan las concesiones de gracias hechas por el actual Gobierno, que den muestra de su pundonor pidiendo la licencia absoluta.

Entendida, perfectamente entendida la intención, señor *Estado Catalan*.

En la elección de vicepresidentes de la Asamblea quedó ayer dibujada de una manera evidente la división entre los diputados federales.

Más de veinte obtuvieron votos, y fué der-

rotado el Sr. García Lopez, que representaba la fracción avanzada.

A pesar de haberse presentado en secretaría 342 actas, solamente 140 diputados tomaron parte en la elección del presidente, es decir, poco más de la tercera parte, y no decimos más.

Segun despacho recibido ayer de madrugada, estaban anteayer reunidas en Olot numerosas facciones, y amenazaban á los pueblos de Noya, Vich y Manresa, por donde no se encontraba columna alguna del ejército, por lo que se dispuso que inmediatamente la que manda el coronel Vega saliera para el primero de aquellos pueblos, y que la caballería de la de Vallés marchara á Caldes.

El mariscal de campo Martínez Campos, á quien también se dió conocimiento de aquella reconcentración de facciosos, batió anteayer en Llanana á la partida del cabecilla Banos.

—Savalls con 400 hombres estaba anteayer en Santa María de Olot. Tristany entró el mismo día en Suria, en donde anteayerse vieron y conferenciaron estos guerrilleros.

—Anteayer tarde la facción del cura Santa Cruz estuvo en Atana al coche-correo y quemó la correspondencia. También detuvo dos carros cargados de géneros, los que vendió porque no se le quisieron entregar 2.000 duros que pidió. Anteayer mañana Lizárraga con 400 hombres se unió á dicho cura en el referido pueblo.

—Las facciones Igual, Vallés y Cucala fueron ayer perseguidas desde Igualada á Odena por el primer batallón del regimiento de Navarra, que ninguna ventaja obtuvo en esta correría.

—Los propietarios que se llevaron los carlistas de Torredembarra han regresado ya al seno de sus familias por haberse remitido, segun dicen de Tarragona, los 4.000 duros, importe de un año de contribución que pidieron aquellos. Entre dichos propietarios se encuentra el Sr. Mirás, jefe de la estación del citado pueblo.

NOTICIAS GENERALES.

Anteayer se puso la primera piedra en las obras de canalización del Guadalete, en el Puerto de Santa María.

—Los Sres. Eckinton, grandes fabricantes de plató de Birmingham, han gastado 10.000 duros en los escaparates en que exponen sus objetos en el palacio de la industria de Viena. Entre estos objetos hay una copa cuyo precio es de 30.000 duros.

—Terminada la rectificación del inventario de la basílica de Nuestra Señora de Atocha, el señor ministro de la Gobernación ha girado una visita á dicho establecimiento.

Tenemos entendido que se trata de reorganizar este patronato de una manera altamente benéfica.

—Por el ferro-carril de Belmez á Córdoba solo podrán transportarse ocho wagones de carbon al día, porque aun cuando en la cuenca de Belmez hay más de 400 pertenencias solicitadas y reconocidas, solo 20 hay demaradas, teniendo las demás sus expedientes en tramitación hace veintidós años. Cuando los carbonos extranjeros han subido tanto de precio, sería conveniente que se activaran estos expedientes.

—La asociación de *Amigos de los pobres* de Barcelona ha resuelto establecer una biblioteca infantil, para cuya empresa espera que los autores de obras de primera enseñanza la remitan algunos ejemplares.

CRÓNICA EXTRANJERA.

Dicen los periódicos que el decreto concediendo amnistía á Mr. de Rochefort estaba ya extendido por el anterior Gabinete, y que no había llegado á publicarse por la enérgica resistencia del prefecto de policía Mr. Leon Renault. Este funcionario ha manifestado la terrible injusticia que revelaría semejante concesión, cuando no hace todavía un mes se fusilaba en Satory á los complicados en los sucesos de la *Commune*. No se oponía Mr. Renault á la clemencia; al contrario, la encontraba natural después del tiempo transcurrido; pero creía que hubiera convenido aplicarla, sobre todo á los condenados á muerte permutándolos la pena; y combata lo que se diera el espectáculo de llevarse como se ha llevado á cabo ejecuciones capitales en estos últimos meses, indultando al mismo tiempo á alguno de los promovedores de aquellos sucesos sentenciado á menor pena.

Lo peregrinación á Nuestra Señora de Chartres ha sido tan numerosa este año, como nunca se había conocido.

Han asistido á ella en primer lugar, el arzobispo de París que ha presidido todas las ceremonias. Los obispos de Orleans, de Chartres, de Poitiers, de Contances, de Saint-Brieux, de Canton en China, y un considerable número de eclesiásticos. Desde las primeras horas de la mañana, estaban allí una gran parte de los diputados de la mayoría de la Asamblea, á los cuales se acercaban muchos peregrinos y les decían: «Dios tendrá piedad de la Francia.»

Hoy tendrá lugar en Versalles un banquete que dá Mr. Buffet, presidente de la Asamblea, en honor del mariscal Mac-Mahon. Asistirán á él todos los ministros, y muchos diputados y funcionarios públicos.

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

Cádiz 30.—Ha salido para la Habana el vapor correo «Gulpúzcoa» conduciendo 25 oficiales del ejército, 119 particulares en la cámara, 37 de tercera y 14 soldados.

Berlin 30.—El Shah de Persia llegará mañana al medio día á esta capital.

En Postdam será recibido solemnemente por la corte.

Los periódicos ministeriales, ocupándose del cambio de Gobierno de Francia, manifiestan la esperanza de que dicha potencia no cambiará de actitud en las cuestiones políticas extranjeras.

Nueva-York 21.—Se ha declarado un gran incendio en Boston.

Las calles llamadas de Washington, Boylstone y Essey son presas de las llamas.

El teatro del Globo ha quedado destruido.

Se ha acordado el nombramiento de M. Jellivell para el cargo de ministro plenipotenciario de los Estados-Unidos en la corte de Alemania.

Paris 30 (por la noche).—Ayer llegaron á París los señores marqués de Sardoal, Figuerola, Marina y Ridaura.

Se asegura que el marqués de Bonillé, embajador de Francia en Madrid, ha presentado su dimisión.

Dícese que no será reemplazado por ahora, quedando la legación bajo la dirección de un encargado de negocios hasta que Francia reconozca el Gobierno español.

El general Dabarril ha sido nombrado ministro de la Guerra.

La Asamblea ha aprobado la reconstrucción de la columna Vendome.

Hasta el jueves no habrá sesión.

Paris 31.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 56-85.

El 5 por 100 ídem, á 91-10.

El exterior español, á 21 3/4.

Consolidados ingleses, á 93 7/8.

Bolsin.—El exterior español viejo, á 21 1/16.

Interior español, á 16 5/8.

SECCION DE ESPECTÁCULOS.

Hace días que la empresa Price venia anunciando la llegada de la familia Silbons.

El antiguo empresario ecuestre y su representante, el Sr. Américo, no desmienten la envidiable y merecida opinion que generalmente inspiran, pues en su constante afán de complacer al público, parece que crean artistas y los inventan, aún en las épocas más difíciles.

Los trabajos de la familia Silbons son buena muestra de ello, igualmente que los Martinys, que han llegado á conseguir una reputación europea.

El empresario, Mr. Price, puede estar satisfecho de tener al frente de su Circo uno de los más entendidos representantes en esta clase de espectáculos.

Anoche se verificó en los Jardines del Buen Retiro el primer concierto de la Sociedad de Profesores, que dirige el Sr. Skoczlopole.

Tanto las piezas elegidas como su ejecución, confirmaron la reputación que justamente goza la Sociedad de Profesores.

Lo desahacible de la noche hizo que la concurrencia no fuese tan numerosa como se esperaba.

SEGUNDA EDICION.

Ha presentado la dimisión el diputado radical Sr. Martínez Perez, fiscal togado del Consejo Supremo de la Guerra, nombrado para este cargo por el general Acosta.

Ayer hubo un principio de rebelion entre los voluntarios francos que se hallan acuartelados en el de la Montaña.

Avisado el general gobernador, se presentó en el cuartel y logró reducir á la obediencia á los francos.

El Sr. Estévez, electo diputado por Toledo y Canarias, optará por este último, en el cual ha nacido.

Parece que D. Gumersindo de la Rosa ha sido nombrado gobernador de Cádiz.

Parece que anoche un voluntario disparó un fusil en una taberna de la calle de la Ballesta, de cuyas resultas quedaron muertos dos de los individuos allí presentes.

Anoche han vuelto á sonar los nombres de los Sres. Córdova, Pierrard y Carmona para el ascenso inmediato.

Despacharse á gusto y pronto, señores republicanos, que el tiempo urge y poco queda.

Antúciase la llegada del general Nouvilas á Madrid para el 8 ó el 9 del actual.

A hallarnos en el caso del Sr. Nouvilas, confesamos francamente que nos daría rubor, después de tantas esperanzas no realizadas y tantas promesas no cumplidas, presentarnos en la capital y sufrir el inmenso ridículo, que forzosamente debe pesar sobre el inepto general en jefe de las tropas del Norte.

Hoy han corrido rumores referentes á un encuentro desgraciado para nuestras tropas, ocurrido con las facciones del Norte.

No sabemos los grados de verdad que tenga la noticia, y deseamos no se confirme.

El jueves quedará constituida la Asamblea Constituyente.

En la sesión de mañana la comisión de actas presentará dictámen aprobando más de 200, y al siguiente día serán aprobadas y se procederá al nombramiento de la mesa definitiva.

El jueves presentará la dimisión el Ministerio, y se asegura que todos los diputados empleados.

Decidido el Gobierno francés á admitir la dimisión á su digno representante en Madrid, el señor marqués de Bouillé, parece que no le nombrará sucesor, limitándose únicamente á dejar un nuevo encargado de negocios, hasta que Francia reconozca el Gobierno español.

GACETILLAS.

Cree «La Justicia Federal» que las Cortes no han de dar la apetecida federación.

Lo que allí se van á dar son palos, de fijo.

En Leganés hubo palos, navajazos, tiros, y hasta arrastraron á un sacerdote.

—¿Oh fuerza de la federal, á lo que obligas!

—¿Y todo por qué, vamos á ver?

—Por sospechas.

—¿Y quién causó el alboroto?

—Algunos francos.

—¿Y por qué suceden estas barbaridades?

—¡Ay, padre, y V. lo pregunta!

Publicacion.—Recomendamos á nuestros abonados el libro que ha dado á la estampa la sociedad titulada «La Amistad libre», que es *Orígenes de la lengua española*, compuesto por varios autores, recogidos por D. Gregorio Mayans y Zúscar, bibliotecario del Rey.

Este libro se publicó por primera vez en 1737, y ahora se ha reimpresso con un prólogo de D. Juan Eugenio Hartzenbusch y notas al *Diálogo de las lenguas* y á los *Orígenes de la lengua* de Mayans, por D. Eduardo Mier.

Se vende en la librería de D. Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, 72.

Créese que las Cortes no suspenderán las sesiones este verano.

Por fortuna serán de una índole tal, que nos permitirán quedarnos en mangas de camisa.

Aun así echaremos el quilo.

Los arroyos no son nada caritativos, siempre están murmurando.

Opino que el viento debe tener y guardar un gran número de promesas, porque dicen que las promesas se las lleva el viento.

CORTES CONSTITUYENTES.

Sesion del 1.º de Junio de 1873.

Se abrió á las dos y cinco minutos presidida por el Sr. Orense.

Se leyó y aprobó el acta anterior.

Se dá lectura de varias comunicaciones referentes á las elecciones.

Entróse en la orden del día que era la elección de la comisión auxiliar de actas, estando dividida la Cámara con dos ó tres candidaturas.

Santo de mañana.

San Isaac, monge y mártir.

Bolsa de Madrid del día 2 de Junio.

FONDOS PUBLICOS.	ULTS PRECIO		Alza	Baja
	Del 31	Del 2.		
Renta perpétua del 3 por 100.....	17-20	17-40	20	"
Id. pequeños.....	17-20	17-50	30	"
Id. fin de mes.....	17-30	17-45	15	"
Inscripciones de id.....	00-00	00-00	"	"
Renta perpétua exterior.....	22-85	22-80	"	5
Deuda del personal.....	00-00	00-00	"	"
Sisas del Ayuntamiento.....	20-20	00-00	"	"
Obligaciones municipales.....	00-00	00-00	"	"
Id. del empréstito Briangon.....	104-90	104-5	"	45
Billetes hipotecarios, de 2.ª serie.....	62-75	62-50	"	25
Bonos del Tesoro, de 2.000 rs.....	62-50	62-50	"	"
Id. en cantidades pequeñas.....	72-00	00-00	"	"
Resg. al portador de la Caja de Dep.....	154-50	152-50	"	"
Banco de España.....	00-00	00-00	"	"
Carreteras.....	00-00	00-00	"	"
Emision de Abril de 1850, de 4000.....	00-00	00-00	"	"
Id. de 2000.....	00-00	00-00	"	"
Id. de 1.º de Junio de 1851 de 2000.....	00-00	00-00	"	"
Id. 31 de Agosto de 1852, de id.....	00-00	00-00	"	"
Id. 1.º de Julio de 1855 de id.....	00-00	00-00	"	"
Obras públicas.....	00-00	00-00	"	"
Provinciales de Madrid.....	00-00	00-00	"	"
Ferro-carriles.....	33-50	34-00	50	"
Obligaciones de 2.000 rs.....	33-40	00-00	"	"
Id. de 20.000.....	33-40	00-00	"	"
Cambios.....	18-75	48-70	"	5
Londres á 90 d. l.....	5-11	5-10	"	1
Paris á 8 d. v.....				

ESPECTÁCULOS.

(Funciones para mañana.)

Circo.—No hay funcion.

Variedades.—A las nueve de la noche.—Dumont y compañía.—Mi gallega de Botanzos.—Como marido y como amante.—El vecino de enfrente.

Circo de Price.—A las ocho y media.—Gran funcion de ejercicios ecuestres, gimnásticos y pantomímicos, en que tomarán parte los mejores artistas de la compañía.

MADRID.—1873.

Imp. de J. M. Perez, Corredora Baja de San Pablo, 27.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL ECO POPULAR.

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE.

Este periódico es el más barato que se publica en España. Sale todos los días y cuenta con sobrados elementos para asegurar su existencia, para contribuir al desarrollo de la agricultura, de la industria y del comercio, y para ponerlo—por su gran baratura—al alcance de todas las clases.

PRECIO DE SUSCRICION.

DIEZ REALES trimestre en toda España. Los pedidos al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo, remitiendo sellos de franqueo ó libranzas.

CÁTEDRA

DE DECLAMACION,

á cargo del profesor

DON ANTONIO PIZARRO

Cervantes, 16, segundo.—

Honorarios convencionales.

BIBLIOTECA DE MANERO.

COLECCIONEN 8.º MAYOR

A 4 rs. TOMO EN BARCELONA.

FUERA, 5.

ABATE ***

El Fraile. 1 t.
El Maldito. 4 t.
La Monja. 3 t.
El Confesor. 3 t.

E. BLASCO.

La Farsa religiosa. . . . 1 t.

C. F. DUPUIS.

Origen de todos los cultos. 3 t.

L. GALLOIS.

Historia general de la In-
quisicion. 2 t.

OBRAS COMPLETAS
DE PAUL DE KOCK.

4 REALES TOMO EN BARCELONA, FUERA 5.

Gustavo el calavera, 3.ª edicion, un tomo.

Un hombre desgraciado, 1 t.

El cornudo, 2.ª edicion, 2 ts.

El hijo de mi mujer, 1 t.

La sociedad de la Trufa, 3.ª edicion, 2 ts.

El barbero de Paris, 2 ts.

Una mujer singular, 2 ts.

Amores de dos hermanas, 2 ts.

Juan, 2 ts.

Se publica un tomo cada mes.

Enviar libranzas ó sellos á Sal-
vador Manero editor, Barcelona. Ca-
da obra se vende á rebaja.

J. ZORRILLA.

Las almas enamoradas, leyenda en verso, 1 tomo en 8.º

En Barcelona, 8 rs. Fuera, 10 rs.

A. DEBAY.

Arte de conservar la hermosura y la salud, y de corregir los defectos físicos. Teoría y práctica científica de los mejores procedimientos conocidos para mejorar y perfeccionar las gracias naturales impidiendo su decadencia prematura. Obra dedicada al bello sexo, extractada de varios autores, y en particular de la enciclopedia de la hermosura. Un tomo en 8.º 12 rs.

FRANC-MASONERIA.

M. RAGON.

Ritual del aprendiz mason, que contiene el ceremonial, la explicacion de todos los símbolos del grado, etc. Un tomo en 8.º, 6 rs.

Ritual del grado de compañero mason, que contiene el ceremonial, la explicacion de todos los símbolos del grado, etc. Un tomo en 8.º, 6 rs.

PILDORAS HOLLOWAY.

Estas pildoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, á saber, la impureza de la sangre la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Pildoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificacion completa de la nervios y los músculos, y fortifican la organizacion entera.

Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestion. Ejerciendo una accion en extremo salutar en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse, sin temor de las virtudes fortificantes de estas Pildoras, con tal que al emplearlas, se atengan cuidadosamente á las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que vá envuelta cada caja del medicamento.

UNGÜENTO HOLLOWAY.

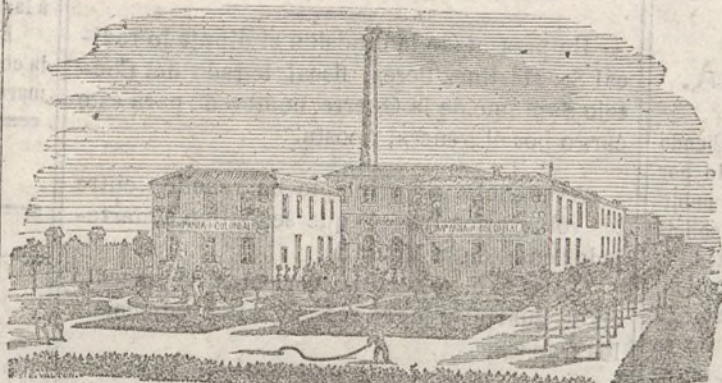
La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Ungüento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso Ungüento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo la gota, la neuralgia, el tic-doloroso, y la parálisis.

Para asegurar la curacion rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Cada caja de Pildoras y bote de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botes por todos los principales botica-rios del mundo entero, y por su propietario, el profesor Holloway, en su establecimiento central, 533, Oxford Street, Londres.

COMPañIA COLONIAL.



VISTA DE LA FÁBRICA MODELO.

CHOCOLATES

FÁBRICA MODELO. FUNDADA EN 1854.

DOCE medallas de premio

CAFÉS, TÉS, TAPIOCA,

antigua nombradía y superioridad.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.
Sucursal Montería, 8.

VENTA EN TODA ESPAÑA

NOTA. La Compañía Colonial fué la primera que plantó en España, en el año 1854, la fabricacion del chocolate con maquinaria de vapor, elevándola á la altura de una importante industria y al último grado de perfeccion; nadie ignora, que su Fábrica modelo ha servido de estímulo para la gran mejoría que han experimentado, en beneficio del público, todos los chocolates en general, y tal es la aceptacion del método moderno, que en el día, la Casa fundadora, ademas de la venta considerable que tiene para Madrid y pueblos circunvecinos, manda á provincias sobre cinco mil libras diarias, mientras que antes, estas mismas provincias remitian á Madrid para su consumo, erecidísimas cantidades.

En Cafés, Tés y Tapioca, fué también la Compañía Colonial la que importó el progreso, el que consta por la marcadísima preferencia que desde tanto tiempo están obteniendo las clases de la Compañía, lo que por cierto es la mejor recomendacion.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMP.ª



VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1873.

LINEA TRASATLANTICA PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA.

Salidas de Cádiz 30 de cada mes. Salidas de Santander el 15 de id. Salida de la Coruña el 16 de id. (escala).

LINEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLANTICAS

Salidas de Barcelona el 29 para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander el 16 para Coruña, Cádiz y Barcelona.

AGENTES.—Cádiz, A. Lopez y C.ª; Barcelona, D. Ripol y C.ª; Santander, Perez y Garcia; Coruña, E. Da Guarda; Valencia, Dar y C.ª; Alicante, Faes hermanos y C.ª; Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.

REUMATISMO

CURADO RAPIDAMENTE POR POCO DINERO.



Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del Aceite de Bellotas con sábia de coco, de nuestra invencion y absoluto secreto, en las vias respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos esponer una importantísima, y manifestar á los que padezcan reumatismo, cuya afeccion, caracterizada por dolores continuos é intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y muchas visceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creacion, incluso las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoch, Holloway un remedio tan heroico, eficaz, cómodo y barato, (á veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos, alópatas, homeópatas, farmacéuticos y por mas 800 periódicos sin distincion de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente, y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una untura en la piel cada ocho dias.

Todo el que habite países frios, diluviosos, nevados ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasquito, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tiña, sarna y lepra.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de la Salud, núm. 9, cuartos principal y bajo, y Jardines, 5, (vidrieras verdes) Madrid, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exijase mi prospecto con certificados médicos, nombre y vidrio, en la cápsula y vidrio, busto y rúbrica en la etiqueta, que hay ruines falsificadores.

EL INVENTOR L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL ATLAS. Habana A. Espinosa y C.ª, Muralla, 10; A. Grampera y C.ª, Obispo, 36.—*Manila* (Indias), Dr. Kubnel. *Constantinopla* (Turquia), Dr. Canzuch.—*Montevideo y Rio Janeiro* Gil y C.ª.—*Hong-Kong* (China), doctor Kubnel.

NOTA IMPORTANTE. A los tísicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Panticosa, de Urberuaga y que las famosas pastillas del pastor de Belmet, de la Hermita, y otros, para curar el pulmon y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

NO VIAJAR SIN CAFE DE BELLOTAS.—La diarrea, disenteria, pujos, cura el CAFE DE BELLOTAS con almendra de coco, en una hora, á niños, adultos; no importa su origen, «como mano de santo», en millones de casos, y con una, dos ó tres tazas.

Inventor: L. de Brea y Moreno, Salud, núm. 9, cuartos principal y bajo, y Jardines, 5, Madrid, y en 2.500 farmacias, confiterías y especierías de ambos mundos, á 12 rs. cajas de una libra, 6 media.

Este café, con leche de cabras, cria y desteta los niños mejor que la mejor nodriza, más sanos, fuertes y robustos. Es admirable para las Américas, Indias, campaña, viaje é ir á bordo, para combatir en el acto las descomposiciones de vientre, tan frecuentes y á veces peligrosas en viaje y campo.

NO MAS AGUAS NI TINTURA PARA LA CARA.—Los inimitables é inofensivos *Poleos blancos de fresa, rosa y ambrosia*, blanquean y embellecen el rostro de las señoras, como ningún artículo de tocador conocido. Precio: 4 y 8 rs. frasco; 25 por 100 de descuento por mayor. Jardines, 5, Madrid, y en 200 perfumerías.—L. de Brea y Moreno, inventor acreditado.

NOTA. Son admirables para artistas líricos, coreográficos y dramáticos.

FABRICA DE TINTAS QUÍMICAS AROMATICAS.—Grandes y nuevos inventos para escribir y copiar.—Tinta violeta lila, 5 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta azul cielo, 5 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta verde esmalta, 6 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta negra inglesa, 4 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta negra Habana 4 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta cornerina, 8 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta negra anglo-alemana, 5 rs. de ocho onzas.—Tinta rosa de Istria, 5 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta diamantina, 8 rs. frasco de ocho onzas.

No se alteran, secan en el acto y dan duracion á las plumas metálicas y de ave. Frascos de todos colores, para prueba, tintero, viaje y bolsillo á real uno. Jardines, 5, Madrid. L. de Brea, inventor.

AGUA DE COLONIA SUPREMA.—*Johann Maria Farina bei dem jülich's plas in köln, representación en Madrid, Jardines, 5.*—Perfume persistente y agradable. Gotas en lumbré, exaluma el aposento.—Fricciones en pavis da vida genital.—En agua estrecha é impide la sífilis.—Gotas en thé para flatos y estómago.—Cucharadita en agua para vómitos.—En fricciones quita el cansancio.—En baño tonifica y fortalece.—En agua lustra y suaviza el cutis. Para quita dolor de muelas en el acto.—Un chorrito en agua aclara la vista.—5 rs. frasco, 20 botella y 12 cuartillo. Han llegado 5.000 litros. Jardines, 5.

UNICO REMEDIO CONOCIDO PARA LOS CALVOS, CANOS Y ALOPECICOS.—El Aceite de bellotas con sábia de coco, ha patentizado en 15 años, y en millones de casas es el mas inofensivo y poderoso de los descubrimientos hechos desde que el mundo existe, para hacer salir el pelo, contener su caída en pocos dias, robustecer el enfermizo, y ocultar precaver las canas, conservar, dirigir una hermosa, lustrosa y sedosa cabellera, limpiar la caspa costras, erupciones y dolores de cabeza, á 6, y 12 rs. frascos; por mayor, 25 por 100 de descuento.

Se vende en las calles de la Salud, núm. 9, cuartos principal y bajo, y Jardines, 5, Madrid, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.